



RIOS DE AGUA VIVA

PETER BELLINGHAM

19 DE SEPTIEMBRE DEL 2004

¡NO VUELVA ATRÁS!

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. ⁵⁴ El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. ⁵⁵ Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. ⁵⁶ El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. ⁵⁷ Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí. ⁵⁸ Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente. ⁵⁹ Estas cosas dijo en la sinagoga, enseñando en Capernaum. ⁶⁰ **Al oírlos, muchos de sus discípulos dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír?** ⁶¹ Sabiendo Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: **¿Esto os ofende?** ⁶² ¿Pues qué, si viereis al Hijo del Hombre subir adonde estaba primero? ⁶³ El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida. ⁶⁴ Pero hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién le había de entregar. ⁶⁵ Y dijo: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre. ⁶⁶ **Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él.** (Juan 6 53-66)

Andamos con Dios y estamos contentos y cómodos con lo que ya conocemos de El; pero luego el nos muestra algo mas de quien es el; algo nuevo de su Palabra. Esta palabra nos desafía; nos hace sentir incómodos; nos sorprende. Así como los discípulos, decimos, "Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír?" ¿Quién realmente la podría aceptar? Nos quedamos sorprendidos y hasta atónitos y aturridos; y puede ser que hasta nos sintamos ofendidos con lo que Dios nos esta diciendo. Decimos en nuestro corazón, "¡Pero Dios, este no puede ser!" Y así como los discipulos en esta historia somos tentados a volver atrás y dejar de andar con Dios. Tal vez al principio no le rechazamos totalmente a Dios, pero en ciertas áreas de nuestras vidas decidimos volver a tomar control por nosotros mismos y no darle a Dios la libertad de ser el Señor de nuestras vidas.

"Muchos han retrocedido porque temen mirar las cosas desde el punto de vista divino. La mayor crisis espiritual llega cuando, por fe, una persona debe ir un poco mas allá de las creencias que ya ha aceptado." (Oswald Chambers)

Pero si vamos a andar con Dios debemos estar dispuestos a aceptar todas las cosas desde el punto de vista de el; desde su Palabra. *Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová.* ⁹ *Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.* (Isaías 55:8-9)

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. (Romanos 12:2) Dios nos llama a renovar nuestras mentes, a cambiar nuestra manera de pensar, para que podamos empezar a pensar los pensamientos de Dios y así podamos aprender a andar en sus caminos. Entonces tenemos que aceptar humildemente la Palabra que el siembra en nuestro corazón y también obedecer esa Palabra. *Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.* (Santiago 1:21)

Tal vez al principio no le rechazamos totalmente a Dios, pero en ciertas áreas de nuestras vidas decidimos volver a tomar control por nosotros mismos y no darle a Dios la libertad de ser el Señor de nuestras vidas.

Dios quiere que seamos fieles a la luz que ya hemos recibido y que sigamos adelante en un conocimiento mas profundo y mas amplio de el. *No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.* ¹³ *Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, ¹⁴ prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.* ¹⁵ *Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios.* ¹⁶ *Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa.* (Filipenses 3:12-16)

**El nos ama entonces el
no nos permitirá crecer
en una área determinada
hasta que hayamos
recibido y aceptado lo
que el quiere
mostrarnos en esa área.**

Si volvemos atrás, al final Dios nos traerá de regreso al mismo punto del que salimos. En algún momento del futuro, el nos hará enfrentar el mismo asunto, el mismo desafío, el mismo aspecto de su Palabra y de su naturaleza. El nos ama entonces el no nos permitirá crecer en una área determinada hasta que hayamos recibido y aceptado lo que el quiere mostrarnos en esa área. Entonces el nos traerá de regreso al mismo punto hasta que hayamos decidido confiar en El en esa área determinada.

Los hijos de los profetas dijeron a Eliseo: He aquí, el lugar en que moramos contigo nos es estrecho. ² Vamos ahora al Jordán, y tomemos de allí cada uno una viga, y hagamos allí lugar en que habitemos. Y él dijo: Andad. ³ Y dijo uno: Te rogamos que vengas con tus siervos. Y él respondió: Yo iré. ⁴ Se fue, pues, con ellos; y cuando llegaron al Jordán, cortaron la madera. ⁵ Y aconteció que mientras uno derribaba un árbol, se le cayó el hacha en el agua; y gritó diciendo ¡Ah, señor mío, era prestada! ⁶ El varón de Dios preguntó: ¿Dónde cayó? Y él le mostró el lugar. Entonces cortó él un palo, y lo echó allí; e hizo flotar el hierro. ⁷ Y dijo: Tómalo. Y él extendió la mano, y lo tomó. (2 Reyes 6:1-7)

El profeta estaba cortando un palo para ayudar a construir una casa, y su hacha de hierro cayó en el agua y se hundió. El estaba angustiado porque el había tomado prestada el hacha y valía mucho. El profeta Eliseo le pregunto exactamente donde había caído el hacha. Eliseo corto un palo, lo echo en el agua, y el hacha (que era pesada porque estaba hecha de hierro) floto a la superficie del río para que el profeta pudiera recogerla y seguir con su trabajo usando el hacha. Obviamente este fue un milagro porque el hierro no flota. Fíjate bien que Eliseo no recogió el hacha; el le dijo al profeta que la recogiera. La Palabra que Dios nos da es como el hacha que cuando la recibimos nos hace posible seguir a Dios y hacer lo que el nos esta llamando a hacer. A veces dejamos caer nuestra hacha en el agua, cuando no queremos recibir de corazón las cosas que Dios nos esta mostrando. El hacha se hunde y permanece exactamente en el lugar donde la dejamos caer. La obra no puede seguir mientras el hacha se quede en el fondo del río. De la misma manera cuando nosotros no recibimos lo que Dios nos esta diciendo en una área determinada de nuestra vida, Dios pone en espera nuestro crecimiento en esa área; no podemos crecer en esa área sino hasta que enfrentemos el asunto del que hemos estado huyendo.

Así como el hacha tenía gran valor, las palabras que Dios nos dice tienen gran valor. Dios nos traerá de regreso al lugar exacto donde dejamos caer el hacha, al lugar exacto donde dejamos de seguir adelante; y el nos dará la oportunidad de recoger el hacha y continuar del lugar de donde nos habíamos quedado estancados. Posiblemente el nos traiga de regreso dentro de unos pocos días desde el primer día que rechazamos la palabra que el nos estaba diciendo; o posiblemente el esperara anos antes de traernos de regreso. Pero el nos ama y entonces al final el nos hará enfrentar las cosas desde su perspectiva en esa área determinada de nuestras vidas. Dios se va a ingeniar las circunstancias para hacernos enfrentar de nuevo el mismo asunto en nuestras vidas. Y entonces tendremos la oportunidad de recoger el hacha; es decir tendremos la oportunidad de decidir aceptar humildemente la Palabra que Dios esta diciéndonos. O podemos dejar caer el hacha de nuevo, hasta la próxima vez que Dios nos traiga de regreso al río. Pero mientras tanto vamos a salir perdiendo porque no podemos crecer o madurar en esa área determinada mientras el hacha se quede en el fondo del río. Y puede llegar un día en que Dios ya no va a traernos de regreso a ese punto; el hacha se quedara en el fondo del río y habremos perdido para toda la vida la oportunidad de crecer y madurar en esa área. ¡Pero esto es otro mensaje!

Por supuesto es mucho mejor recibir y creer humildemente la Palabra de Dios y las cosas que el nos esta mostrando. Es mucho mejor no dejar caer el hacha. Es mucho mejor seguir andando en la luz que ya hemos recibido y seguir adelante para que Dios pueda mostrarnos cada vez más y darnos más luz. Pero como somos seres humanos, tendemos a luchar internamente con varias cosas que Dios nos muestra. A veces somos tentados a sentirnos ofendidos por la Palabra de Dios. Todos nosotros a veces somos tentados a volver atrás.

¿Que cosas te ha estado mostrando Dios que te han hecho luchar en tu corazón y te han hecho pensar en volver atrás? Hermanos, no volvamos atrás. Recibamos con humildad su Palabra y sigamos adelante con el. De esta manera el te guiara a un mayor conocimiento de el, y experimentarás mas y mas bendiciones en tu corazón, en tu alma, y en tu espíritu. *Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él. ⁶⁷ Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso irnos también vosotros?⁶⁸ Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. ⁶⁹ Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. (Juan 6:66-69)*

* * * * *